

# SEMANARIO CRISTIANO - POLITICO DE MALLORCA

DEL JUÉVES 7 DE OCTUBRE DE 1813.

*A los los señores sábios, filósofos, ilustrados, liberales ó ..... re-  
formadores del mundo &c. &c., naturales, estantes y ha-  
bitantes en estos reynos de España.*

## SEÑORES.

Ignorante mas que un mayorazgo de aldea; mentecato mas que un donado de convento; rancio mas que la manteca en Agosto, pero español á prueba de bomba, y católico cristiano por la gracia de Dios y la Constitucion de la Monarquía, como aquellos que se persignaban y santiguaban al principiár una buena obra, ó quando se veían en algun peligro ó tentacion de pecar; no puedo comprehender en que consiste la uniformidad que se observa en las ideas, sentido y letra de las gazetas y demás periódicos publicados por vmds. tanto en Cádiz, como en Madrid y otras capitales, baxo la dominacion francesa y fuera de ella, con los que nos hacian tragar los escritorillos y periodistas, que en aquel tiempo lucian su filosofía é ilustracion en favor de nuestros enemigos porque habian logrado que los admitiesen á su partido.

Los franceses ó españoles afrancesados embetunados de filósofo-ilustrados nos han puesto como hoja de peregil de *ignorantes, fanáticos y supersticiosos*, prometiendo desarraigar estos vicios, regenerarnos y colmarnos de felicidad, sin olvidarse de hacernos conocer la verdadera religion cristiana (al mismo tiempo que se fomentaban y protegian en Madrid siete lo-

gias de franc-mazones ); y vmds. , señores publicistas escritores filósofo-políticos , que se tienen por españolazos y patriotas , formando un segundo coro de aquellos , nos repiten en sus papeluchos el mismo tono y letra , y nos ponen que no hay por donde agarrarnos de *tontos* , *fanáticos* y *supersticiosos* , con su añadidura de *libertad* , *igualdad* y *felicidad*. Vmds. están muy creídos que como somos los españoles (vmds. pertenecen á otro gremio ) tan bozales , no sabemos la madre que dió á luz tan pomposas , vagas é indefinidas voces , y nos las quieren vender como cosecha de su ilustrado patriotismo. ¡ Qué error tan satisfecho!

Así pues , para proceder con la correspondiente formalidad , la crasa ignorancia exige y nos autoriza á reclamar la sabiduría de vmds. , á fin de que nos expliquen punto por punto en que términos y modos nos ofrecen la *felicidad* y *libertad*; y que quieren decir quando insultan á toda la nacion española con los dicterios de fanática y supersticiosa ; porque está muy distante la voluntad general de ella de incurrir en tales desatinos , como impedimento á su verdadera felicidad.

Por lo que es la ignorancia , ya sabemos que es no saber tanto como vmds. ( y es regular que tampoco quisiéramos aprenderlo). No obstante , nos alegraríamos que nos dixeran en lo que debemos instruirnos , para que no nos motejen de *tontos* tanto vmds. como los franceses ; porque á la verdad han sido bien lucidos los progresos que su ilustrada ciencia ha producido en su pais y en todo el mundo. Por tanto , digan vmds. si todos los españoles , incluso las mugeres , estamos obligados á estudiar , menos la pura y sana teología , todas las ciencias como botánica , anatomía , medicina , matemáticas , astronomía , hidráulica , mineralogia , náutica , y por supuesto la encantadora química ; pero sobre todo el derecho natural segun y como se ha escrito desde mediados del siglo pasado , y le habian enseñado mucho tiempo antes Wiclef , Socinio y otros , condenados por hereges y anti-sociales.

Tambien quedarán vmds. por mas ignorantes que los verdaderos españoles , ó por mas mal intencionados , si no nos declaran como se debe entender la palabra *libertad* , y á que gra-

do de ella ha de llegar la España baxo los auspicios de la ilustracion de vmds. ; porque puede ser libertad de conciencia ó religion segun las apariencias , y que está prohibida por la Constitucion; puede ser la libertad de los cafres, la de los cínicos , ó como mas fresca la de Lutero , Calvino , Condorcet ; ó como la que tienen actualmente los franceses tan dichosa , que han adquirido por la bendita y reformadora mano de sus filósofos ilustrados.

Tambien deben vmds. explicarnos que hemos de entender por *igualdad*, no nos llevemos el chasco que se han llevado en Francia , no consistiendo aquella en otra cosa que en tratarse *mútuamente tú por tú*; pero el que pasea en carroza no es igual al que va á la zaga ; los pobres carecen , como en todas partes, de los regalos y comodidades en que abundan los ricos; los inocentes no pueden vindicar sus ultrages contra sus perseguidores por la desigualdad de unos y otros ; y últimamente , los tiranos han oprimido y oprimen á los mismos incautos, á quienes habian hecho creer la igualdad, en premio de haberlos ensalzado al estado brillante que ni merecieron ni podian esperar jamás : nosotros tratamos de igualdad física y palpable, no ideal como la república de Platon.

Habia yo oido decir á mis abuelos y demás viejos, camandulones, tétricos é hipocondriacos, que no habia felicidad en esta vida ; que toda ella era un valle de lágrimas, miserias, y un tejido de sustos, penas, inquietudes, pobreza, sentimientos, persecuciones, enfermedades, y que se yo que retaila mucho mas larga de infinitos trabajos, que no podia oir sin estremecerme , y no obstante que , bien á mi costa y á la de otras muchas personas que conozco, he visto que no hay verdad mas demostrada , procuré ver si algun escritor confirmaba su certeza , y con efecto encontré uno ( caldeo por cierto ) que se expresa así : *Hombre nacido de muger, vives poco tiempo, y este repleto* ( es mas que lleno ) *de miserias*. En esta credulidad he vivido hasta ahora ; pero ¿quál ha sido mi sorpresa quando veo que no solo los franceses, quienes nos habian ofrecido una consumada felicidad , á que nunca dí crédito por ser oferta de franceses, sino vmds. mis filósofico-paisanos ofrecen tam-

bien hacernos felices; y descargarlos de tantas penurias como hemos padecido? Yo creía que estando vmds. envueltos en las mismas miserias que qualquiera, no las padecieran si pudieran remediarlas; pero segun parece, el amor fraternal de vmds. no permite demorar la felicidad á su hermano, aunque vmds. se queden sin ella hasta nueva orden, y que alcance su ciencia para vmds. Con que habrá de un golpe felicidad para todos si vmds. nos dicen, como están obligados, dónde encontraremos la piedra filosofal que nos quite de encima tantos enfermos, pobres y desdichados, y sea *tuto felisitate, tuto dinero*. La sabiduría filosófico-ilustrada-política de vmds. es segun los bonitos proyectos con que hacen tiznar á los impresores algunas resmas de papel, la única que unida á la *liberalidad* que los distingue, nos sacará de este apuro.

Los repetidos insultos y ultrages que tan descaradamente han hecho y hacen á su misma nacion y compatriotas motejándolos de fanáticos, no son perdonables, á menos que nos expliquen (tan rudos somos) que es *fanatismo*. Estamos persuadidos que *fanatismo* es profesar una religion que no existe sino en la cabeza del que la cree; y siendo la religion cristiana la de los españoles, es consiguiente que vmds. los motejen de fanáticos, porque profesan una religion que solo tiene ser en nuestra fantasía. Y siendo esto así, ¿qué religion será la de vmds.? El sabio quanto religioso gobierno, que ha ofrecido á los españoles mantener su fe católica apostólica romana, y protegerla, debe hacer á vmds. callar, ó que vayan á buscar á sus compañeros de estudios, y academias, especialmente *trasmontes*.

Lo mismo se dice del osado epíteto de *supersticiosos*, con que tratan vmds. á los españoles sus paisanos. Es sobrado atrevimiento motejar así á una nacion; mayormente quando ni hay brujas, duendes, encantos, ensalmos, hechizos ni apariciones. Así, requiero á vmds. (iba á decir á nombre de todos los españoles, aunque creo no sería demasía tomarme esta libertad) para que sin embargo de que estamos creídos que seentiende por supersticion un culto indebido é impropio, ó sea por parte de la divinidad que se pretende adorar por no serlo

realmente, ó sea por parte de los adoradores que no la adoran del modo debido, y con el que quiere ser adorada la verdadera Divinidad, nos digan vmds. sin proposiciones genéricas y de monton, *que se entiende por supersticion*, de que modo, y en que casos se comete en España tan horroroso delito.

Digan vmds. que este papel es de un ignorante, de un *servil*, que para la filosofía ilustrada es el bicho mas despreciable; digan quanto quieran, con tal que satisfagan á estas preguntas para desagruar á la España de las expresiones ofensivas y escandalosas con que vmds. la han insultado ni mas ni menos que nuestros enemigos los franceses: hasta las gentes mas sencillas, idiotas, y tal vez casi corrompidas, detestan de los papeluchos inmorales y anti-cristianos de vmds. Se han empeñado ochocientos ó mil ilustrados que habrá en el reyno de enganchar á nueve ó diez millones de almas que no han doblado la rodilla á Bahal; pero aunque han cazado algunos proselitos, teman, y tengan por cierto que á la muchedumbre no la rendirán sus sofistas. Así lo espero; como el que vmds. piensen y obren como verdaderos españoles, que es decir buenos cristianos, de consiguiente honrados, valientes, fieles, humanos, obedientes, y útiles á su patria.

Dios guarde á vmds. muchos años. (¡Qué antigualla!) Madrid y Julio 25 de 1813. = Teodoro Machuca.

(*Diario de Madrid* núm. 233).

### SAYNETE POLÍTICO-MORAL.

F. Gracias á Dios que nos ha concedido la vida para juntarnos con comodidad.

L. ¿Pues qué tiene V.? ¿Ocurre acaso alguna novedad?

F. Novedad particular no se que ocurra; pero tengo algunos escrúpulos que de ningun modo se me han podido desvanecer y deseo mucho oír su juicio acerca de ellos.

L. Sentemonos pues, y diga quanto se le ofrezca, que mientras no nos estorven procuraré satisfacerle en todo aquello á que puedan alcanzar mis cortas luces.

F. Pregunto pues, ¿*patriota* es lo mismo que *liberal*, pues

estos tienen siempre la patria en la boca, y se llaman columnas de ella?

L. Debiera V. preguntar: ¿liberal es lo mismo que patriota? y yo le diría que sí y que no: que sí, porque el liberal ama su patria; y que no, porque no es la que V. conocia ahora tres años, y mucho menos la que conocian sus abuelos. Los liberales no quieren llamarse hijos de tan anciana madre, son *prole sine matre creata*: quieren llamarse padres de un hijo que ellos se han engendrado allá en su platónica fantasía, desnuda de galas, vestida solamente de la sencillez de la naturaleza, en fin modelo de sí misma. Por esto gritan tanto los liberales porque dicen que están en casa de la hija de sus entrañas.

F. Y estos á quienes llaman *serviles* ¿qué, no tienen patria?

L. Mucho que tienen, la misma que ha dado el ser á los unos y á los otros. Pero los *serviles* no han querido apartarse del amor y servicio de su madre comun, á la qual compadecen de verla achacosa y trabajada de males á que está sujeta toda criatura con la carga de los años y mudanza de los tiempos; pero aunque desean aliviarla y mejorarla con remedios salutariferos y vigorosos, no pueden ver sin dolor que para darle la salud quatro charlatanes, le quieran abrir antes la sepultura; y lo mas intolerable y escandaloso, quitándole el crédito y la reputacion que en tantos siglos habia conservado entre todas las naciones.

F. Pues ¿qué pueden decir estos blasfemos é ingratos calumniadores de su propia patria, que no manche á toda la nacion y á ellos mismos?

L. ¿En donde ha vivido V., compadre, hasta ahora? ¿Qué! ¿No ha leído V. de dos años acá periódicos baxo de cien títulos diversos, partos de furor algunos, de despecho otros, de presuncion otros, de necesidad muchos y de codicia los mas? Allí hubiera V. visto, perdonandoles sus máximas y doctrinas, que nada tienen de original, asi las atrevidas como las triviales, pues que impresas andaban antes en cien libros y folletos en otro idioma; allí hubiera V. visto repito, con qué descaro y tono magistral, como si no fuesen hijos de España,

han tratado á esta misma España de bárbara, de inculta y corrompida, y á los españoles de ignorantes, esclavos, embrutecidos, en fin hasta llamarnos salvages. No han dicho tanto los franceses, y venian á regenerarnos.

F. Pero ¿qué pretendian con estos denuestos y baldones echados á sí mismos, pues españoles eran y son? ¿No era esto escupirse encima?

L. ¿Qué pretendian? Yo se lo diré á V. En desacreditar á su propia nacion (vicio harto comun entre los pretensos filósofos) entra una nueva casta de vanidad personal desconocida de nuestros padres, última sutileza del amor propio. Con esta acusacion, vestida de una aparente lástima y dolor, y mas si es delante de extrangeros, buscan y esperan ser tenidos por sábios privilegiados y jueces ilustrados en la ciencia de estado y en los estudios filantrópicos que distinguen á las naciones. A trueque de ser señalados como éntes extraordinarios, esto es, como astros resplandecientes que no reciben la luz de otros se esfuerzan en representar á todo el resto de la nacion en tinieblas. Por esto añaden algunos el hablar mal español.

F. Pero ¿en donde nacieron y se educaron estos detractores de su propia patria? ¿De donde han traído este raudal de luces á Cádiz?

L. No será de sus padres pues, segun ellos, eran idiotas; no de sus maestros, que eran ignorantes; no de sus colegios, que eran monásticos; no de sus universidades, que eran góticas; no de sus sacerdotes, que eran fanáticos; no de sus libros, que eran rancios; no de sus leyes, que eran disparatadas.

F. Habrán caído de las nubes, porque de la tierra no se ha formado su sustancia.

L. Si alli se engendraron, segun su altanería, no es de extrañar que de allí hayan caído con la presente tempestad, los unos como rayos para abrasar lo seco y lo verde, y los otros como pedriscos para apedrear lo poco que nos quedaba.

F. Sobre estos obsequios que estos panegiristas de sí mismos tributan á la nacion, no puedo olvidar el aditamento de *corrompida* para coronar la loa. ¿Qué querrá decir corrompida en sentir de estos Catones de entremés?



L. En sentir de estos patronos de la virtud estóica fuera de su pellejo y de su casa, esta corrupcion será politica ó cortesana; porque de la moral y religiosa no se empachan los liberales decididos. ¿Quién duda de que ha reynado siempre corrupcion, relaxacion y envilecimiento en los palacios y en lo que se llama Côte, sin eximirse la de Roma antigua y moderna? Pero es injusticia y avilantez imperdonable, y un crimen de lesa-nacion, mancharla de pies á cabeza con esta nota como vicio peculiar de todos los españoles, lo que era una enfermedad de una Côte, y lo será de todas las del mundo en donde resida el poder que dá y quita los empleos ¿A que viene, pues, achacar este mal endémico de toda Côte despótica é inmoral á la masa de la nacion española?

Esta nacion *corrompida* no habia perdido sus nobles y antiguas costumbres, su brio, su pundonor y elacion de ánimo naturales quando se levantó contra la tiranía doméstica para combatir luego armada de santa venganza contra la extranjera, y así sigue y seguirá sin que la detengan los fantasmones y baladrones.

La nacion española nunca ha sido humilde ni humillada, nunca corrompida porque no habia tenido, como ahora campan, charlatanes corruptores que trabajasen por descomponerla, qué es el principio de toda corrupcion así en los cuerpos físicos como en los morales.

Me dirá V., pues, ¿dónde vivían estos misioneros de virtudes mas fáciles de ensalzar que de imitar? ¿Dónde se criaron? En la Côte vivirían y la amarían, pues aun no saben salir de ella, esperando tal vez compensarse con usuras de lo que allí no pudieron alcanzar sus súplicas y cortesías.

F. ¿Cómo me consuelo de oír á V.! Y por otra parte ¡cómo quisiera no haber venido, pues contento vivia en mi pueblo en donde no hay de estos nuevos bachilleres! Solo tenemos un abogado que jamas ha perdido un pleyto. Pero ellos dirán ¿se nos habia de pudrir en el cuerpo tanta ciencia y eloqüencia que ha estado represada, sin tener por donde salir á espantar el orbe?

L. ¿Quién les ha dicho que no hay tiempo de hablar y



tiempo de callar, y que no se debe decir siempre todo lo que se piensa? así obran los niños. ¡Imprudentes! Por no llamarles asesinos de la patria, sin que conozcan desde ahora el daño que le están haciendo en la actual crisis en que nos hallamos. ¡Y estos hombres se venden por políticos! ¡Imprudentes vuelvo á llamarlos por no decirles de una vez para siempre lo que me manda callar el bien de mi nacion! ¿Qué dirá V. de aquellos intrusos escritores que no sabiendo en que emplear sus venenosas plumas, las cortan al abrirse la campaña que nos ha de salvar zahiriendo con capa de patriotismo la conducta política y militar de nuestros caros aliados que han muerto, y de los que van á morir por nosotros y por ellos en los sangrientos y gloriosos campos? (\*) ¿Es esto servir á la patria, ó á Napoleon.

F. Pero ¿les falta conocimiento y juicio para no ver las fatales consecuencias que tan indiscretos escritos y habladuras pueden acarrear al pronto y feliz éxito de nuestra santa causa?

L. Desengáñese V.: mientras estén en posesion de su cátedra de pestilencia ¿cómo han de renunciar la palabra? ¿Quando me veré yo en otra, dirán ellos? Pues, á desembaular, ahora que tocan á rebato, máximas y aforismos para curar muertos, á disparar improperios contra todas las instituciones de nuestros padres, y á provocar con dictérios á todo sensato español que con ojos perspicaces, pero melancólicos, descubre los escollos en que han naufragado otros vaxeles gobernados por pilotos inexpertos ó temerarios. ¿No saben que en este vaxel que está muy engolfado, van ellos tambien embarcados y que si se hunde, se ahogan todos, *serviles y liberales*? Lléveselos el demonio, pues parecen ya suyos segun obran; y dexennos vivir en sosiego á los que buscamos la paz de los corazones, y recobrar lo que nos han robado los iniquos franceses con la furia de sus armas. Dirán ellos para sí: disparen balas á los enemigos, y recíbanlas los soldados, pues este es su

---

(\*) Véase la *Aurora* número 101 página 119 donde se les insulta descaradamente, y se les trata de enemigos de nuestra libertad. ¡Qué rasgos de liberalismo! ¡Ah Lucios Veranios! ¡Lucios Veranios! *Vataquí* allá.

oficio, del que nos hemos librado disparando desde un sagrado murado balas incendiarias á la nacion para meterla entre dos fuegos. De esta manera cada qual hace su oficio, los unos á su salvo y los otros con la muerte al ojo.

F. Sin embargo, estos liberales creo que están muy ufanos con este título tan rumboso, que no lo soltarán hasta que liberalizen á toda la nacion.

L. Crea V. amigo que antes de muchos días se desengañarán y tratarán de despojarse de un título que V. llama rumboso, y yo digo fastidioso, porque anda tan manoseado, que empieza á tomarse por mote, esto es, por apodo.

Dexen este nombre, mas que se queden con sus opiniones, y los que ellos llaman *serviles* dexarán el suyo, como lo manda la política y el orden público. Si no lo hacen luego, miren que el nombre de *serviles*, inventado por escarnio, se irá subiendo á predicamento de único honor patriótico. Quedémonos todos *españoles*, que es nombre grande, noble, pacífico, castizo, é indivisible, nombre de familia que no tiene otra significacion que la de enemigos eternos de los franceses, que no temen la polvora de los liberales.

F. Solo quisiera que V. me diese alguna instruccion para fingirme liberal quando llegue á mi pueblo, y ver como me reciben.

L. Miré V., es obra larga imbuirle ahora en todo el sistema de estos temosos dogmatizantes; pero con armarse V. de unas quantas frases y palabras misteriosas de su ritual ordinario, puede deslumbrar aquellas gentes. Grite V.: *muera el despotismo, la tiranía*, sin hablar de la de Napoleon: *Viva la independencia*, sin decir si la casera ó la estrangera: *Húndase la arbitrariedad*, para vivir todos á su alvedrio: *Derechos del hombre*: al oir esto todos se pondrán en pie esperando oir las obligaciones: *el hombre es libre*, y si se vá á un desierto lo será aun mas: *Libertad de hablar*, aunque sean blasfemias; y *y de escribir*, sin respetos humanos ni divinos: *no hablar de reyes* sino como de facinerosos; no nombrar sino como por descuido á nuestro legítimo y jurado *Fernando*. Se me olvidaba: es menester decir pestes de frayles y clérigos, y nunca de los fran-

ceses. Petrechado con estos ensalmos podrá V. presentarse.

*Procurador General* núm. 234.

*Concluye el artículo remitiendo al señor Tribuno, con notas, de los números anteriores.*

Ha de tener V. presente, señor Tribuno, que el tal Arellano es gran protegido del gefe político Desbrull, quien atendiendo sin duda á la pureza de su moral y á la finura de su gusto, no ha mes y medio todavía que le confió el delicado encargo de exâminar y aprobar las piezas que debian representarse en el teatro.

Todos los hechos que acabo de referir á V. con ciertísimos, y puede deponer de su verdad un gran número de testigos (75); pues ni me atreveria yo á comprometer un periódico de tanto mérito como el de V. con relaciones fingidas (76), ni tengo la costumbre de hablar con tanta ligereza como el señor Diputado Llaneras (77). Eso debe quedar para el *Procurador general* y sus dignos corresponsales, que ni tienen opinion que perder, ni pueden hacer ya en el mundo político y literario una figura mas ridícula y despreciable que la que hacen en la actualidad (78). Entre las innumerables mentiras que inserta diariamente aquel indecente papelacho, es muy notable la que cuenta el número 243 en un artículo comunicado por A. L. y A. (Antonio Llaneras y Abran) Asegura descaradamente; que dos sugetos han tenido que huir de Mallorca *por no perder su pellejo*. Este es un embuste solemne (79), que solo pudiera presentar al público un hombre acostumbrado á que le echen en cara continuamente los infinitos desatinos que salen de su boca. Ninguno de los que en Mallorca han sido insultados de hecho, se ha movido de aquella isla (80); y la persona, á quien particularmente se ha propuesto zaherir el articulista de *Procurador*, ni ha tenido la menor parte en la traduccion de los *principios del derecho político* de Rousseau (81), ni ha salido de allí á escondidas, sino despues de haber anunciado su viage con anticipacion, de haberse despedido personalmente de sus amigos y conocidos, y de haberse presentado hasta el último momento en todas las concurrencias públicas con la misma libertad que siempre.

Disimule V. señor Tribuno, que retarde con este artículo la publicacion de algun otro mas importante, y reconózcame por uno de sus mas afectos servidores. —Cádiz 4 de Junio de 1813. = T. (Tribuno del pueblo español).

## NOTAS.

(75) Algo se teme de que no le han de creer, el que hablando á un confidente y camarada apela sin ton ni son al testimonio ageno.

(76) Antaño solia decirse. Excusatio non petita est accusatio manifesta.

(77) Es que el tal señor Diputado no pertenece á la familia de la notoria probidad; ni á la que está en comunicacion con ella, no digo in sacris porque el olor de la cera y del incienso no puede gustar á todos; pero si in politicis et in crimine criminoso.

(78) Dans ta tête decia con mucha gracia un clérigo francés.

(79) Ave María purísima: ¡qué finura!

(80) Si tuvieramos igual cultura á la del señor articulista Tribunario podriamos decir, y no descaradamente. Este es un solemne embuste, que solo pudiera presentar al público un hombre acostumbrado á que le echen en cara, que.....

(81) El Filósofo de antaño número 18 asegura que *vestos principios del derecho político han dirigido ya por fortuna á Cádiz desde Mallorca sus rayos algo mas opacos, que los de la rutilante Aurora filosofal, que ha enseñado su rubicundo aspecto para felicidad nuestra y honor de los sábios de nuestro Cádiz.* ¿Quién seria el portador.....? ¿Y el portador ó comisionado. ó como se llame sabria descifrar el enigma misterioso de aquellas iniciales de su traductor ó traductores A. G. M. y S. ¿Conoceria estos embosados? ¿Tendria conexiõn ó amistad con ellos?

## IMPRESO.

Carta XXVII del Filósofo Rancio, continuan las reflexiones sobre la reforma que se intenta hacer de los regulares y restablecimiento á sus conventos. Se hallará en la imprenta de Felipe Guasp, en cuyo puesto se hallarán tambien las 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup>, 3.<sup>a</sup>, 4.<sup>a</sup>, 5.<sup>a</sup>, 6.<sup>a</sup>, 7.<sup>a</sup>, 23, 24, 25, 26 y 31.

IMPRESA DE FELIPE GUASP.